

PENSAMIENTO COMPLEJO Y EDUCACIÓN: UNA MIRADA DESDE EL ENFOQUE PEDAGÓGICO DE LIPMAN

COMPLEX THINKING AND EDUCATION: A LOOK FROM LIPMAN'S PEDAGOGICAL APPROACH

Pablo Emilio Cruz Picón

Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia

pcruz553@unab.edu.co

<https://orcid.org/0000-0003-2548-4657>

Lady Jazmmin Hernández Correa

Universidad ECCI, Colombia

ladyj.hernandezc@ecc.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-5399-3849>

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo reflexionar sobre el pensamiento pedagógico de Lipman desde el enfoque del pensamiento complejo fusionado con la criticidad y la creatividad. El pensamiento complejo es un elemento significativo del proceso educativo. De igual forma, el pensamiento complejo es de orden superior en connotación con la percepción, la estructura, la autocorrección, la metodología, la conceptualización, la contextualización, el juicio y el significado. La propuesta pedagógica de Lipman es de enorme riqueza conceptual por la forma en que explora un contexto educativo sociopedagógico, psicológico y lógico y lo relaciona en un análisis amplio y detallado de diversas acepciones epistemológicas y pedagógicas con una narrativa crítica específica de la noción de pensamiento complejo, delineada en heterogéneas líneas teóricas.

Palabras clave: Pensamiento complejo, educación, criticidad, creatividad, comunidad de investigación

ABSTRACT

This article reflects on Lipman's pedagogical thinking from complex thinking fused with criticality and creativity. The methodology followed a qualitative approach with a hermeneutical analysis that resulted in the traceability and correlation of the methodological variables to guide the state of the art to a theoretical-conceptual field. Among the results, it is evident that complex thinking is a significant element of the educational process. Similarly, complex thinking is of a higher order in connotation with perception, structure, self-correction, methodology, conceptualization, contextualization, judgment, and meaning. It was concluded that Lipman's pedagogical proposal is of enormous conceptual richness due to the way in which it explores a socio-pedagogical, psychological and logical

educational context and relates it in comprehensive, and detailed analysis of various epistemological and pedagogical meanings with a specific critical narrative of the notion of complex thinking, outlined in heterogeneous theoretical lines.

Keywords: complex thinking, education, criticality, creativity, research community

Introducción

La educación es uno de los principales pilares de la sociedad moderna (Agredo Tobar y Burbano Mulcue, 2013). Por tal razón, los procesos de enseñanza para el aprendizaje tienen como objetivo esencial desarrollar habilidades para el siglo XXI. Sin embargo, la *sociedad líquida* (Bauman, 2005) ha posicionado al sujeto en un sonambulismo y una pasividad cognitiva, donde la criticidad, la creatividad y el pensamiento social están siendo desviados del ecosistema educativo.

Como respuesta a esta problemática educativa, existen variedad de alternativas educativas y didácticas enfocadas en la construcción del conocimiento significativo, investigativo, situado en la realidad vivencial del individuo. Una de estas propuestas fue la planteada por el investigador estadounidense Matthew Lipman, que consiste en una integración pragmática del pensamiento complejo y la educación como instrumentos adecuados para proveer una formación holística y científica, creando, a su vez, un clima interactivo que facilite el proceso de enseñanza para el aprendizaje.

Al respecto, Miranda Alonso (2004) manifiesta que la oferta teórica y educativa de Lipman (filosofía para niños) es una alternativa transformadora para el sujeto y la sociedad. Se trata de una estrategia pedagógica para convertir el aula en una comunidad de diálogo racional y crítico, donde se ejercita el

pensamiento complejo, el multiperspectivismo y la alteridad. A juzgar por este autor, es un proyecto que pretende redefinir el aula en un laboratorio de criticidad, investigación y análisis.

García-Moriyón et al. (2005) publicaron una amplia investigación en torno de cien divulgaciones de estudio, tanto cualitativas como cuantitativas, con el objetivo de instituir la correspondencia entre pensamiento complejo y educación. A pesar de las problemáticas metodológicas encontradas, se pusieron en evidencia los aportes que tiene el pensamiento complejo en el desarrollo de habilidades críticas y creativas.

Para Camacho y Fontaines Ruiz (2006), el pensamiento de Lipman es una posibilidad educativa que brinda a los educandos instrumentos convenientes para dar respuesta a dificultades explícitas que se emplazan en el contexto social en el que se están desarrollando, o existiendo, en los ciclos donde comienzan a inquirir lo que es el mundo y la realidad.

Según Parra Contreras y Medina Fuenmayor (2007), la pedagogía y los demás espacios intelectuales afines con el hecho educativo pueden localizarse en las fórmulas de Lipman. Esta propuesta se encamina a la noción de pensamiento complejo y comunidad de investigación como herramientas fundamentales para la formación de valores ciudadanos y democráticos mediante el diálogo crítico. Como resultados de este

estudio, se determina que sin un proceso pedagógico que proporcione vivencias relacionadas con la reflexión, la toma de decisiones, el diálogo y el respeto por la diversidad, no es viable anhelar un sistema educativo situado en la realidad del contexto.

Investigaciones más recientes apuntan a considerar que la fórmula pedagógica de Lipman es un claro paradigma de educación inclusiva, ya que da respuesta a la diversidad social posibilitando la autonomía y la participación en el aprendizaje de los estudiantes, siendo el profesorado mediador de esta transformación (Paniego Burillo, 2017).

También, Artidiello Moreno (2018) considera que dicha alternativa es una ampliación o extensión de la filosofía (criticidad) en todos los niveles del sistema educativo. Su propuesta se enfoca en una metodología activa para generar en el aula una comunidad de reflexión donde los estudiantes, haciendo uso de la investigación, desarrollen un pensamiento crítico que les posibilite construir, descubrir y reformular significados de su entorno. Observó que la pedagogía de Lipman es un intento para erigir una experiencia significativa en el aula. La concepción de la educación como un proceso libre donde el docente es guía, facilitador y mediador que indaga y hace progresar a los educandos constituye un valioso aporte. Con la aplicación de la pedagogía de Lipman en la escuela, la filosofía se transforma en un mecanismo conceptual, metodológico y experimental al servicio del saber humano y, por ende, de la formación integral del educando.

Desde diversas experiencias investigativas planteadas por Pulido Cortés (2019), se manifiesta que la estrategia pedagógica de Lipman implica no solo

mirar el pensamiento complejo como un instrumento didáctico para transmitir contenidos, conceptos o actitudes, sino también para pensar que la filosofía puede ser reactualizada como una forma de educación dentro y fuera de la escuela.

Por su parte, Madrigal Romero (2020) y Hernández Moncada (2020) convergen al considerar el pensamiento de Lipman como una manera de aproximar al niño y al adolescente al pensamiento complejo, promoviendo el desarrollo de sus habilidades sociales, afectivas y cognitivas.

A su vez, Mora Pedreros et al. (2020) subrayan que la propuesta filosófica de Lipman asume cuatro criterios, como se formulan a continuación:

1. Los juicios resultan del pensamiento crítico.
2. El pensamiento crítico estriba en criterios.
3. El pensamiento crítico se corrige a sí mismo.
4. El pensamiento crítico es sensible al contexto.

Por otro lado, García Moro et al. (2021) investigan cualitativamente las creencias sobre el pensamiento crítico como fundamento de la educación social. Como resultado, se evidencia que el pensamiento complejo es un motor para la *praxis educativa*. Se concluye que el pensamiento crítico –su conceptualización, análisis, desarrollo e implementación– constituye un dispositivo principal en la formación de los futuros profesionales. Por ende, la educación actual necesita enforzarse en el desarrollo de esta habilidad.

Morales (2021) relaciona los aportes del pensamiento de Lipman con el aprendizaje significativo como propuesta de pedagogía crítica. Arguye que el marco proyectivo filosófico es

un proceso ligado con el aprendizaje, el diálogo y el desarrollo de potencialidades cognitivas. Estas habilidades permiten integrar y profundizar de manera significativa el conocimiento epistemológico.

A partir de esta breve revisión de la literatura, el objetivo de la presente contribución es reflexionar sobre el pensamiento pedagógico de Lipman desde el enfoque del pensamiento crítico.

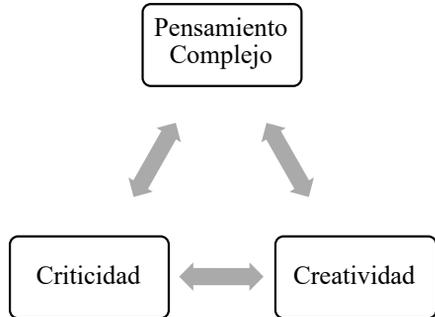
Marco teórico referencial
¿Qué es el pensamiento complejo?

Lipman (1998b) alude a su marco proyectivo educativo y filosófico con la idea de *pensamiento complejo*, el cual es de orden superior y está inmerso en un rasgo conceptualizado, situado, organizado y exploratorio. El autor norteamericano menciona en su obra que es necesario enseñar directa e inmediatamente para el desarrollo de este tipo de pensamiento que va ligado a la criticidad y creatividad como pilares de la complejidad. Coligado a lo anterior, para Lipman, lo que se designa como pensamiento complejo implica un pensamiento metacognitivo, autocorrectivo, investigativo y metodológico. En este hilo conductor, Lipman se cuestiona acerca de cuáles son las estrategias que se deben establecer para que la educación sea más crítica, creativa y realista.

En suma, siguiendo la propuesta de Lipman (1992), el pensamiento complejo tiene el propósito elemental de fortalecer en el sujeto el carácter objetivo y racional para concebir la totalidad de la realidad. El principio de la complejidad organizada guía el proceso mental hacia la *praxis lógica*.

La Figura 1 releva la esencia teórico-práctica de la significación trascendente del pensamiento complejo según Lipman.

Figura 1
Pilares del pensamiento complejo



Nota. Fuente: construcción propia.

Los pilares se enfocan en un proceso de transformación epistémico desde un paradigma comunicacional de relación dialógica. Un claro campo de acción es lo educativo como propuesta filosófica asentada en axiomas, tales como de reciprocidad, de reflexión, de creatividad y de coherencia, entre otros.

Tanto la criticidad como la creatividad contribuyen a la solución analítica y divergente de dificultades. Por tal circunstancia, Lipman distingue entre pensamiento crítico y creativo como dos conectores para marcar modos heterogéneos de comprensión del pensamiento complejo (Marie-France et al., 2003).

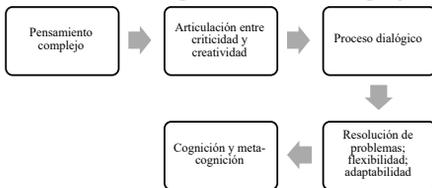
Pensamiento complejo en el contexto educativo

Partiendo de la complejidad humana, la educación debe asentarse en una formación con base en el pensamiento complejo. Esto supone una integración racional del ámbito filosófico, humano y pedagógico. La educación, como pedestal de la sociedad, necesita construir pilares pedagógicos en función de la complejidad constituida para comprender el mundo intrínseco y extrínseco. Por

tal circunstancia, en el campo educativo, según Lipman (2016), la habilidad crítica incide en la consolidación de pericias investigativas, tales como análisis, inferencia, evaluación, explicación, interpretación, autorregulación y metacognición. De forma análoga, es menester la criticidad en el microespacio (escuela-aula), en virtud de que permite salir de la perplejidad e incertidumbre metodológica y reorientar el proceso de enseñanza para el aprendizaje hacia un terreno práctico, inclusivo, humanista y de calidad.

La Figura 2 muestra la relevancia del pensamiento complejo como catalizador de habilidades en el ámbito educativo.

Figura 2
Habilidades del pensamiento complejo



Nota. Fuente: construcción propia.

Las habilidades críticas: guías del aprendizaje

Se debe plantear que, en su trabajo investigativo, Lipman (1998a) destaca la necesidad de resignificar el proceso de enseñanza para el aprendizaje, donde se desarrolle la criticidad en el aula; es decir, un proceso educativo engranado en el paraíso de la complejidad conceptual, analítica e investigativa. Un aprendizaje estructurado en estrategias cognitivas, metacognitivas, procedimentales y actitudinales que despierte el asombro y la reflexión en el educando.

Las habilidades críticas (observación, inferencia, reflexión, análisis, interpretación, cognición y metacogni-

ción, entre otras) son condicionantes en el establecimiento *a priori* para el desarrollo del aprendizaje. La orientación del aprendizaje en un escenario didáctico, estructurado y planificado desde la pedagogía del pensamiento crítico modula la transversalidad del proyecto educativo institucional con el modelo pedagógico y curricular. En definitiva, el pensamiento crítico orienta el aprendizaje mediado por la autoconciencia, el diálogo crítico y la reflexión sociopolítica del mundo.

Las habilidades críticas proporcionan la factibilidad de proponer estrategias de solución a cuestiones planteadas en la cotidianidad, cotejar modelos, formular prototipos alternativos y proponer tácticas innovadoras.

La criticidad es un pensamiento creativo, analítico y ordenado que posibilita juzgar y ponderar los juicios. Así, Lipman (1998b) señala cuatro elementos fundamentales de las habilidades críticas:

1. Son autocorrectivas: reconocen las dificultades del proceso cognitivo para evaluar *juicios apriorísticos*.
2. Son sensibles al contexto: involucran condiciones, circunstancias y realidades para sensibilizarse en el contexto y así examinar la contingencia de transformación.
3. Se refieren al parámetro: permiten identificar el marco de referencia para mediar los juicios que son aceptados como verdaderos.
4. Implican buen juicio: constituyen un proceso esquemático, flexible y adaptado a la realidad.

Las habilidades críticas implican un diálogo asertivo con la realidad circundante, de manera que coadyuven a desarrollar la autonomía fundamentada en razones.

Educación para el pensamiento y la comunicación social

El pensamiento de Lipman es un recorrido descriptivo por los ámbitos de la familia, el Estado y la escuela, cada uno con su respectiva función social.

Así, se plantea una distinción entre la pedagogía tradicional y el paradigma reflexivo: educación como investigación. Lipman aboga por el aprendizaje dialógico, autónomo, razonado hacia la liberación y complementado con cognición y emoción. En el pensamiento del filósofo norteamericano, se percibe su relación con el lenguaje y las tipologías de habilidades investigativas: razonamiento, información, organización y traducción.

De acuerdo con estos supuestos, las habilidades más trascendentes en el aula radican en la consolidación de procesos de investigación (acceso al conocimiento), argumentación (lenguaje) y organización de la información (esquemas, conceptos y principios).

En cuanto a la correlación entre el pensamiento y la comunicación, se manifiesta la relevancia del diálogo crítico como catalizador del pensamiento complejo. La lectura de Lipman es un aporte epistémico y pragmático al terreno educativo fundamentado en la criticidad para redefinir y reorientar el aula a una comunidad reflexiva, dialógica y complejizada que posibilita la reproducción de un pensamiento razonable, transversal y flexible.

Pedagogía del pensamiento crítico

Una primera valoración global muestra que Lipman (1998b) sostiene que el pensamiento complejo es una cohesión entre pensamiento crítico y pensamiento creativo. La tendencia educativa de Lipman es una pedagogía del pensamiento

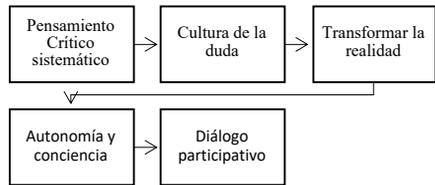
crítico. Un aporte de este tipo de enfoque es el currículo integrador como posibilidad de mejoramiento de la calidad educativa en el microespacio (escuela).

Otro aporte del enfoque crítico es el establecimiento de una estrecha conexión entre la intervención pedagógica y el desarrollo cognitivo y emocional de los niños: el rendimiento cognoscitivo del niño está en función del ejercicio pedagógico del profesor.

De modo paralelo, el pensamiento crítico es una actividad razonada, cuyo ejercicio se materializa en orientar el pensamiento hacia la acción. Lipman hace hincapié en dar un valor agregado al proceso pedagógico inmerso en la complejidad organizada (criticidad y creatividad).

La Figura 3 permite hipotetizar el carácter innovador de la propuesta pedagógica de Lipman.

Figura 3
Proceso innovador del pensamiento crítico



Nota. Fuente: construcción propia.

En esta figura se vislumbra el proceso innovador del pensamiento crítico como elemento notable del pensamiento complejo. El factor crítico es un componente determinante en el proceso de enseñanza para el aprendizaje, ya que permite solventar complejidades del mundo, exteriorizar la noción de la realidad, autodirigir las representaciones mentales y concebir el cosmos cognitivo con una amalgama de posibilidades.

Paradigma de la complejidad y comunidad de investigación

En el pensamiento pedagógico de Lipman existe una clara defensa de la utilidad de la comunidad investigativa como antídoto sociocultural para construir la sociedad. Plantea la racionalidad y la creatividad como conductores cognitivos, afectivos, éticos y estratégicos que pueden ser referentes para vivir en comunidad. El pensamiento esquemático de Lipman (2016) es radical y lo demuestra en cada una de las palabras de su obra. Puede sintetizarse en los siguientes postulados:

1. El pensamiento complejo es de orden superior y connota conceptualización, estructura, autocorrección, metodología, contextualización, juicio y significado. Conjuntamente, coadyuva en identificar factores que encaminan a la injusticia, prejuicios y engaños.

2. Lo crítico y lo creativo constituyen dos elementos dinámicos e integradores: el juicio crítico fluye por lo creativo, creando un pensamiento de orden superior.

3. El sustento epistemológico es razonable, dado que su pilar es el razonamiento (diálogo deliberativo) y el juicio.

4. Los aspectos cognoscitivos de lo complejo implican factores socioafectivos (interacción humana).

5. La pedagogía compleja se potencializa en la comunidad investigativa y el lenguaje.

Un aporte del movimiento pedagógico de Lipman reside en la noción de *comunidad de investigación*, que proporciona la herramienta cardinal del proceso educativo, debido a que es precisamente el pensamiento reflexivo (investigación) el macroconcepto que difiere del pensamiento ordinario, cuyas herramientas elementales facilitan el ejercicio crítico.

La revisión de esta literatura otorga un panorama de la influencia que ha tenido el pensamiento complejo (paradigma de la complejidad) en la parte integral y transversal de todo aprendizaje situado, lo que transporta hacia aquella libertad cognitiva que permite indagar sobre el ser, el mundo y su rasgo problemático, surtiendo elementos para *deconstruir* la realidad social.

Conclusiones

En el entretejido pedagógico del filósofo, lógico e investigador pedagógico norteamericano Matthew Lipman, se reconocen tres vertientes conceptuales elementales: lo significativo que es desarrollar el pensamiento complejo a temprana edad, el análisis estructural del pensamiento complejo y las estrategias pedagógicas para desarrollarlo en el aula. De forma análoga, se esboza una propuesta innovadora, cualitativa, pedagógica y epistemológica asentada en un corpus intelectual, sistemático y racional.

Lipman aborda los tópicos educativos sobre la base de una perspectiva pragmática y hermenéutica conjugada con lo psicopedagógico para comprender posibles respuestas a cuestiones tales como cuál es el beneficio del pensamiento complejo y cómo comprender y desarrollar el pensamiento complejo-creativo en los estudiantes.

En esta tendencia divergente, el autor reflexiona sobre la educación desde un espacio apodíctico, heurístico, analítico, cognitivo y metódico para vislumbrar el paradigma de la complejidad y la comunidad de investigación que representan la metodología adecuada para el ejercicio educativo.

El corpus literario se ajusta al objeto de la intencionalidad epistémica

y psicopedagógica del autor norteamericano que subyace en la prioridad del pensamiento complejo por ser flexible, creativo, crítico y lógico. El pensamiento de Lipman puede calcularse por la trascendencia de las cuestiones meditadas. Es ineluctable establecer que se está ante una estrategia textual y pedagógica, puesto que insta un abordaje curricular en el aprendizaje por investigación. El maestro es motivador no autoritario y orienta en el andamiaje del educando.

El pensamiento complejo se construye en el aula por medio del diálogo crítico (analítico, lógico y argumentativo). El foco del proceso educativo se concentra en el acceso, la organización, el análisis y la interpretación de la información.

El propósito de la educación es contribuir al desarrollo de juicios certeros de forma que posibiliten la obtención de vivencias estéticas enriquecedoras. El pensador estadounidense reivindica el valor de la enseñanza de la filosofía como modelo para construir y desarrollar el pensamiento complejo en el currículo, pero reconoce que las otras disciplinas tienen el sustento para promoverlo.

El pensamiento de Lipman es de enorme riqueza conceptual por la forma en que explora un contexto educativo sociopedagógico, psicológico y lógico y lo relaciona en un análisis amplio y detallado de diversas acepciones epistemológicas y pedagógicas. con una narrativa crítica específica de la noción de pensamiento complejo, delineado en

heterogéneas líneas teóricas.

La lectura de Lipman referente a la educación ha constituido una manera fascinante de relacionar lo educativo y lo filosófico, despertando, a su vez, interrogantes al sistema educativo actual: ¿cómo innovar un currículo desde un enfoque del pensamiento complejo?, ¿cómo se adecua el aprendizaje con un enfoque crítico?, ¿cómo mejorar la gestión creativa de los educandos?, ¿qué tipos de espacios son necesarios para desarrollar el pensamiento crítico-creativo? y ¿qué se debe evaluar tomando en consideración esa orientación pedagógica?

El pensamiento pedagógico de Lipman suscita una propuesta educativa apoyada en el paradigma reflexivo que exige una práctica crítica liberadora: el objeto misional escolar es el desarrollo formativo de individuos razonables; el modelo didáctico asentado en la multiculturalidad, la indagación y el buen juicio; el aprendizaje coligado a la lógica y la reciprocidad.

Lipman afronta la educación en virtud de la crítica constructiva, dado que manifiesta un alejamiento al paradigma de enseñanza tradicional que es amorfo, descontextualizado e ignora la fórmula dinámica de la complejidad racional: lo crítico sumado a la creatividad es igual a pensamiento complejo.

La fragmentación del pensamiento envuelve un hilo banalizado, puesto que aporta una complejidad caótica y disímil. Comprende una disgregación de los aspectos críticos y creativos.

Referencias

- Agredo Tobar, J. A. y Burbano Mulcue, T. (2013). El pensamiento crítico, un compromiso con la educación. <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/792>
- Artidiello Moreno, M. (2018). Filosofía para niños y niñas (FPNN): una oportunidad diferente para pensar en la escuela. *Ciencia y Sociedad*, 43(3), 25-38. <https://doi.org/10.22206/cys.2018.v43i3.pp25-38>
- Bauman, Z. (2005). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.

PENSAMIENTO COMPLEJO Y EDUCACIÓN

- Camacho, H. y Fontaines Ruiz, T. (2006). Implementación de la estrategia filosofía para niños: una experiencia de aprendizaje. *Educere*, 10(32), 91-95. <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/20047>
- Hernández Moncada, L. M. (2020). *La filosofía para niños como propuesta para adoptar un pensamiento significativo, crítico, creativo y cuidadoso en los estudiantes, a partir de creación de actividades didácticas de aprendizaje, fomentando motivación por el saber* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/40115>
- García-Moriyón, F., Rebollo, R. y Colom, R. (2005). *Evaluating philosophy for children: A meta-analysis*. <https://doi.org/10.5840/thinking20051743>
- García Moro, F. J., Gadea Aiello, W. F. y Fernández Mora, V. J. (2021). Pensamiento crítico en estudiantes del grado de educación social. *Aula*, 27, 279-295. <https://doi.org/10.14201/aula202127279295>
- Lipman, M. (1992). *Investigación filosófica*. Ediciones de la Torre.
- Lipman, M. (1998a). *La filosofía en el aula*. Ediciones de la Torre.
- Lipman, M. (1998b). *Pensamiento complejo y educación*. Ediciones de la Torre.
- Lipman, M. (2016). *El lugar del pensamiento en educación*. Octaedro.
- Madrigal Romero, M. S. (2020). Desafíos y oportunidades de una educación filosófica en la escuela básica. En M. S. Madrigal Romero, P. Díaz Herrera, E. Echeverría, J. Ezcurdia, L. Cázares Aponte, M. C. Camarillo Gómez, D. Sumiacher y A. Alonso Salas (Eds.), *Filosofía para niños y niñas en México: horizonte de diálogo, libertad y paz* (pp. 11-29). Editorial Torres Asociados. http://desh.izt.uam.mx/cen_doc/cefilibe/images/libros-e/Filosofia-para-ninas-y-ninos-en-Mexico.pdf
- Marie-France, D., De la Garza, M., Slade, C., Lafortune, L., Pallascio, R., y Mongeau, P. (2003). ¿Qué es el pensamiento dialógico crítico? *Perfiles Educativos*, 25(102), 22-39. <https://www.iisue.unam.mx/perfiles/articulo/2003-102-que-es-el-pensamiento-dialogico-critico.pdf>
- Miranda Alonso, T. (2004). *M. Lipman: Función de la filosofía en la educación de la persona razonable*. http://www.celafin.org/documentos/MirandaAlonso_FuncionFilPersonaRazonable.pdf
- Mora Pedreros, P. A., Rodríguez Torres, D. A. y Santiago Pajajoy, M. J. (2020). Pensamiento crítico el reto de la formación filosófica en la actualidad. Un aporte desde el observatorio filosófico virtual. *Sincronía*, 24(77). <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxiv.n77.1a20>
- Morales, J. (2021). Lectura desde la pedagogía crítica: una propuesta para la intervención educativa significativa. *Revista Cubana de Educación Superior*, 40(2), e6. <http://www.rces.uh.cu/index.php/RCES/article/view/427/466>
- Paniego Burillo, C. E. (2017). Aprender a pensar a través de la filosofía para niños. *Fórum Aragón*, 22, 18-22. <http://feae.eu/wp-content/uploads/2017/11/ForumAragon22.pdf>
- Parra Contreras, R. y Medina Fuenmayor, J. (2007). La comunidad de investigación y la formación de ciudadanos. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 9(1), 80-89. <http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/1305/1204>
- Pulido-Cortés, O. (2019). Filosofía para niños, ciudadanía y experiencia filosófica. *Praxis & Saber*, 10(23), 9-17. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n23.2019.9738>

Recibido: 10 de agosto de 2021

Revisado: 28 de octubre de 2021

Aceptado: 30 de noviembre de 2021